

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

¿Qué nos estamos haciendo a nosotros mismos y a nuestros hijos? Esta es una pregunta sobre la que estoy reflexionando mucho últimamente, mientras observo a nuestra nación (Estados Unidos), y tantas partes del mundo, compitiendo para abrazar formas cada vez más extremas y destructivas de ideología anti-vida y anti-familia.

Con una especie de abandono imprudente, estamos dejando de lado los principios de sentido común que han guiado a las personas y las sociedades hacia la salud y el bienestar durante innumerables generaciones, reemplazándolos con ideas no probadas, no probadas y, a menudo, flagrantemente absurdas sobre el sexo, el género, el matrimonio, la familia, la vida y la muerte.

En cierto modo, supongo que estoy ya "acostumbrado" a la radicalidad e irracionalidad de los revolucionarios anti-vida y anti-familia. Espero ideas malas y absurdas. Después de todo, ¿qué podría ser más absurdo que la afirmación de que el feto es simplemente una "masa de tejido", sin peso moral? ¡Y esto en el siglo XXI, cuando podemos ver videos detallados en 3D del feto moviéndose en el útero de su madre!

Y, sin embargo, hay algo que de alguna manera es singularmente aterrador acerca de la velocidad con la que la llamada "teoría de género", con sus afirmaciones cada vez más inverosímiles, ha inundado el espacio aéreo en la última década, pasando de algo a lo que la mayoría de la gente nunca había dado algo de atención, a la causa dominante de la "justicia social" del día, con la aquiescencia exigida e impuesta por la élite cultural y política.



<https://www.hli.org/2021/03/the-equality-act-necessitates-a-response-from-all/>